

## INVESTIGACIÓN DE GLOBAL X ETF

# Inversión temática sostenible: Impactar el cambio positivo mediante la disrupción

Creado por:  
Warner Wen,  
Andrew Little

Fecha: 16 de febrero de 2021  
Tema: **Temática, ESG**



En el contexto de una pandemia mundial que afectó la mayoría de las facetas de la sociedad de una forma sin precedentes, dos áreas de inversión se destacaron en 2020: inversión temática e inversión sostenible. La inversión temática se refiere al proceso de identificar tendencias disruptivas a nivel macroeconómico y las inversiones subyacentes que se beneficiarán de la materialización de dichas tendencias. La inversión sostenible es un enfoque de inversión que tiene en cuenta los factores medioambientales, sociales y de gobierno corporativo (environmental, social and governance, ESG), además de los factores financieros, en la búsqueda de rentabilidades competitivas y un impacto positivo para las personas y el planeta. A finales de 2020, el **total de ETF temáticos administrados que cotizan en los EE. UU.** se situó en 104.100 millones de dólares, lo que representa un crecimiento del 274 %, una cifra que casi cuadruplica la del año anterior (27.800 millones de dólares a finales de 2019). Al mismo tiempo, a escala mundial, los ETF orientados a ESG alcanzaron un punto de inflexión en 2020, con un aumento de los activos administrados del 223 % durante el año hasta un récord de 189.000 millones de dólares<sup>1</sup>.

Aunque a primera vista estos dos tipos de inversión pueden parecer independientes entre sí, la inversión temática y la inversión sostenible no solo están lejos de ser mutuamente excluyentes, sino que pueden ser sinérgicas y complementarias entre sí en determinadas circunstancias. Ambas filosofías de inversión se centran inherentemente en un horizonte a largo plazo. Si nos fijamos en los datos demográficos de los inversionistas, tanto la inversión temática como la inversión sostenible son muy atractivas para los inversionistas más jóvenes: el 83 % de los millennials afirmó que estaban “extremadamente interesados” o “muy interesados” en la inversión temática, según una encuesta de Global X realizada en 2017, mientras que el 86 % de los millennials expresó interés en la inversión sostenible, según una encuesta de Morgan Stanley del mismo año.<sup>2</sup> A medida que los millennials entran en sus años de ganancias máximas y heredan billones de dólares, creemos que los activos de inversión en áreas temáticas y sostenibles, especialmente en aquellas que se encuentran en la intersección de la inversión temática y sostenible (o “**inversión temática sostenible**”), seguirán aumentando significativamente.

En las siguientes secciones analizaremos por qué sería conveniente considerar inversiones temáticas sostenibles y, a continuación, analizaremos algunos ejemplos específicos.

## Inversión temática sostenible: Alineación del impacto con el crecimiento

En términos generales, existen tres categorías en los enfoques de inversión sostenible: la integración, la inversión de impacto y de exclusión.



Normalmente, los ETF orientados a ESG realizan un seguimiento de los índices que emplean la integración y/o exclusiones relacionadas con ESG en el proceso de selección de valores. Los datos de ESG son un insumo fundamental en este proceso, informando de los puntajes compuestos de ESG a nivel de empresa (para un enfoque de integración) y las métricas de involucramiento empresarial (para un enfoque de exclusión). Si las exclusiones forman parte de una metodología de índices, los proveedores de índices utilizan métricas de participación empresarial, normalmente expresadas como porcentajes de ingresos, para reducir los universos de inversión solamente a empresas con un nivel aceptable de involucramiento en ciertas actividades, como la fabricación o distribución de armas o alcohol, por ejemplo. En los enfoques de integración ESG, las calificaciones o puntajes ESG a nivel de empresa se utilizan junto a las consideraciones tradicionales para identificar y ponderar los componentes del índice.

Para los inversionistas del mercado público, un enfoque de integración ESG podría ser la mejor forma de afectar los cambios, además de proporcionar una exposición amplia al mercado. Como hemos comentado anteriormente en [“Cómo la inversión sostenible puede crear valor a largo plazo”](#), a medida que el capital fluye cada vez más hacia empresas responsables, otros inversionistas podrían ver ese impulso como una señal positiva y también invertir. Idealmente, las empresas reconocen la fuente de confianza positiva de los inversionistas y mantienen sus estándares, mientras que las empresas menos responsables están motivadas para mejorar los suyos. Los datos han demostrado que las empresas con puntajes de ESG altos, en promedio, tienen menores costos de capital en comparación con las empresas con puntajes de ESG bajos.<sup>3</sup>

Una limitación de los enfoques de integración y exclusión ESG es la dificultad de los inversionistas para articular o medir el resultado sostenible directo de sus dólares invertidos. Esto se debe en gran medida a dos motivos. En primer lugar, la naturaleza compleja y dinámica de los datos de ESG hace difícil saber si uno está invirtiendo en las mejores empresas de su clase en términos de sostenibilidad. Existen muchos proveedores de datos de ESG y, a veces, las metodologías de asignación de puntaje y los resultados difieren. En segundo lugar, las características de los mercados de renta variable pública ofrecen a los inversionistas pocas oportunidades de rastrear, supervisar y medir directamente el impacto de sus inversiones. Esto contrasta con los mercados privados, donde los inversionistas tienen más visibilidad sobre dónde se dirigen sus fondos.

En comparación con la integración de ESG, la inversión de impacto traza una línea más clara entre los dólares que invertimos y alcanzar un resultado específico. Las definiciones de la industria sobre la inversión de impacto limitan gran parte del conjunto de oportunidades de un inversionista en renta variable pública, dados los requisitos sobre la mensurabilidad del impacto y la “adicionalidad”, lo cual significa “asignar únicamente a empresas en las que de otro modo no elegirían invertir si no trataran de lograr un impacto social positivo”.<sup>4</sup>

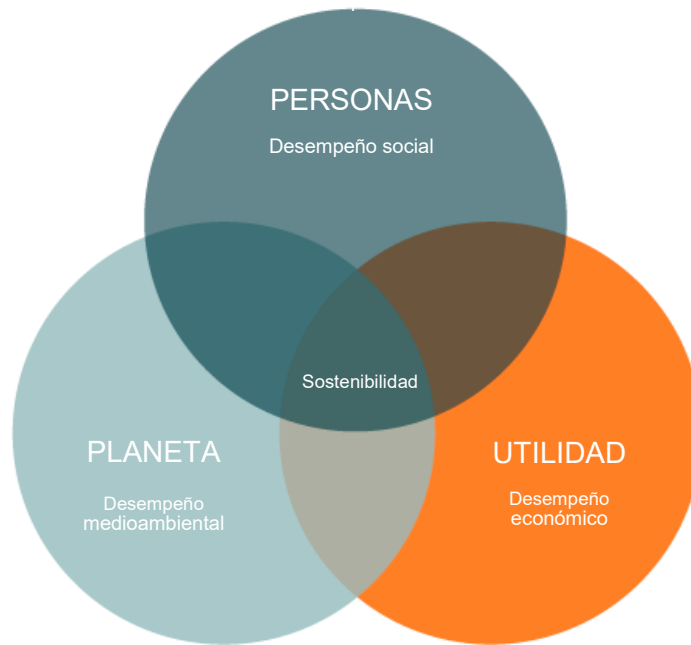


En nuestra opinión, una forma de facilitar potencialmente los cambios medioambientales y sociales positivos sin sacrificar las rentabilidades financieras es abordar la inversión sostenible a través de una óptica temática.

Seguir una temática orientada hacia la sostenibilidad significa dirigirse a industrias innovadoras y disruptivas que podrían conducir a mejoras tangibles en ciertas cuestiones medioambientales y/o sociales. A medida que crecen las industrias relevantes y las empresas representativas aumentan, no solo pueden afectar a cambios más positivos para las personas y el planeta, sino que también recompensan a sus inversionistas con beneficios financieros (consulte el marco de “Triple beneficio” que se muestra en el gráfico siguiente).

### TRIPLE BENEFICIO

Cada vez más empresas empiezan a pensar de forma sostenible y a responsabilizarse de tres elementos que inciden en el beneficio o resultado final: personas, planeta y utilidades.



No es casualidad que estemos presenciando numerosos temas disruptivos donde confluyen la temática y la sostenibilidad. Al examinar las partes interesadas clave en la adopción de la inversión temática (consumidores, empresas, gobiernos), las tres están priorizando objetivos que podrían impulsar la inversión sostenible. Estos objetivos incluyen ambiciosos objetivos de neutralidad climática, mejores resultados de salud, mejora de la calidad de vida en todo el mundo y aumento de la productividad en la fuerza laboral, por nombrar solo algunos.

En las siguientes secciones, analizaremos cómo ciertos temas disruptivos contribuyen a los objetivos de sostenibilidad.



## Para el planeta: Tecnología limpia y energía renovable

La tecnología limpia, o “CleanTech”, describe una miríada de tecnologías disruptivas que mitigan o inhiben los impactos medioambientales negativos. Las actividades empresariales dentro de este tema podrían implicar la producción de energía renovable, el almacenamiento de energía, la implementación de redes inteligentes, la eficiencia energética residencial/comercial y/o la producción y suministro de productos y soluciones que reduzcan la contaminación.

Desde la firma del Acuerdo de París en 2016 para luchar contra el cambio climático a nivel mundial, muchos signatarios han subido la apuesta, prometiendo adoptar medidas más agresivas en la búsqueda de la neutralidad en las emisiones de carbono. El Pacto Verde Europeo, por ejemplo, es un conjunto de iniciativas políticas de la Comisión Europea que tiene como objetivo general convertir a Europa en el primer continente climático neutral para 2050. En América del Norte, el Gobierno de Canadá presentó al Parlamento, en noviembre de 2020, un proyecto de legislación titulado “The Canadian Net-Zero Emissions Accountability Act” (Ley Canadiense de Responsabilidad de Emisiones Netas Cero), que añadió Canadá a la lista de más de 120 países que se compromete a alcanzar las emisiones netas cero para 2050.<sup>5</sup>

El desarrollo y la adopción adicionales de tecnología limpia serán esenciales para lograr los objetivos de neutralidad en carbono y limitar las emisiones a niveles aceptables. También requerirá de una gran inversión. El escenario presentado por la Agencia Internacional de Energías Renovables (International Renewable Energy Agency, IRENA) estima que 110 billones de dólares en inversiones mundiales acumuladas entre 2016 y 2050 mantendrán al mundo en el buen camino, con aproximadamente el 80 % de ese porcentaje en tecnologías limpias.

En el Marco Pan-Canadiense sobre Crecimiento Limpio y Cambio Climático (Pan-Canadian Framework, el “PCF”), que es el plan maestro del Gobierno para la acción climática, la tecnología limpia se considera un pilar importante. Después de establecer el PCF, el Gobierno anunció en 2017 un presupuesto de 21.900 millones de dólares en 11 años para infraestructuras ecológicas que incluirá “inversiones dirigidas para apoyar las reducciones de gases de efecto invernadero y permitir una mayor adaptación al cambio climático y una mayor resiliencia”.<sup>6</sup>

Al dirigir nuestra atención hacia los EE. UU., la nueva Administración Biden, consciente del clima, y con un Congreso controlado por los demócratas que da su respaldo, es probable que acelere la acción climática, dirigiendo el capital hacia las tecnologías limpias. El compromiso de acción climática del presidente Biden incluye un ambicioso plan de 2 billones de dólares que aceleraría una transición hacia la energía limpia, reduciría las emisiones de carbono del sector eléctrico para 2035 y lograría emisiones netas cero para 2050.<sup>7</sup>

La producción de energía renovable, estrechamente relacionada con la tecnología limpia, también es un tema de importancia crucial para los inversionistas respetuosos con el medioambiente. A pesar de estar inherentemente relacionados, estos dos temas se complementan entre sí en el sentido de que abarcan principalmente diferentes partes a lo largo de la cadena de valor climática/ecológica. La tecnología limpia abarca actividades de cadena ascendente, como la fabricación de componentes fotovoltaicos, convertidores, turbinas/aspas eólicas, componentes de red y almacenamiento/baterías estacionarias. A lo largo de la cadena de valor verde, los productores de energía renovable se dedican principalmente a la generación de energía a partir de fuentes renovables, como la energía eólica, solar, hidroeléctrica, geotérmica y los biocombustibles. Cabe recordar que, además de las energías renovables, parte de la temática de tecnología limpia está relacionada con prácticas de reducción de la contaminación, como la captura, el uso y el almacenamiento de carbono y la eliminación de dióxido de carbono, que podrían ser útiles para lograr la neutralidad de las emisiones de carbono.



## Para el planeta: Vehículos eléctricos; tecnología de litio y baterías

Los vehículos tradicionales de motor a combustión interna dejan una huella ambiental significativa, pues emiten dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>), monóxido de carbono (CO) y otras toxinas al convertir los combustibles fósiles en energía a través de la combustión. Esto es especialmente preocupante, ya que los caños de escape que circulan por la calle liberan emisiones al aire que respiramos, lo que hace que las emisiones de automóviles sean una amenaza para la salud más inmediata que las de las chimeneas industriales. Los gases de efecto invernadero relacionados con el automóvil, igualmente preocupantes, como el CO<sub>2</sub> se acumulan en la atmósfera y contribuyen al calentamiento global.

Un beneficio obvio de los vehículos eléctricos por sobre los vehículos de motor a combustión interna es la ausencia de emisiones de carbono, especialmente cuando se recargan a partir de fuentes de energía renovables. Además, los motores eléctricos que alimentan los vehículos eléctricos son tres veces más eficientes que los motores a combustión interna tradicionales. La eficiencia energética mide la cantidad de producción que se obtiene al consumir la misma cantidad de energía de entrada: cuanto mayor, mejor. Los motores eléctricos son un 90 % más eficientes en comparación con los motores de combustión interna, que son un 20-40 % eficientes.<sup>8</sup>

La mayoría de los vehículos eléctricos de hoy utilizan baterías de iones de litio debido a su alto nivel de energía por unidad de masa, la alta relación entre potencia y peso, su alta eficiencia energética, su desempeño a alta temperatura y la baja autodescarga.<sup>9</sup> Las tecnologías de baterías de próxima generación, como las de estado sólido, podrían requerir el doble de litio de las tecnologías tradicionales, al tiempo que proporcionan un mayor kilometraje entre cargas y prolongan la vida útil de la batería.<sup>10</sup> Como hemos señalado en nuestro artículo titulado “¿Puede el litio estar a la altura del auge de los vehículos eléctricos?”, frente al rápido aumento previsto de la demanda mundial de vehículos eléctricos, con una tasa anual compuesta de crecimiento estimada del 29 % en las ventas de vehículos eléctricos entre 2019 y 2030, podría generarse una crisis del suministro de litio. Dicho esto, varios fabricantes de automóviles, como Tesla, VW y Daimler, están explorando opciones para el acceso directo al mercado del litio con la esperanza de lograr una integración vertical de sus cadenas de suministro. Consideramos que los vehículos eléctricos y el litio son temas inherentemente entrelazados que un inversionista con una mentalidad sostenible debe seguir de cerca mientras crecen al unísono.

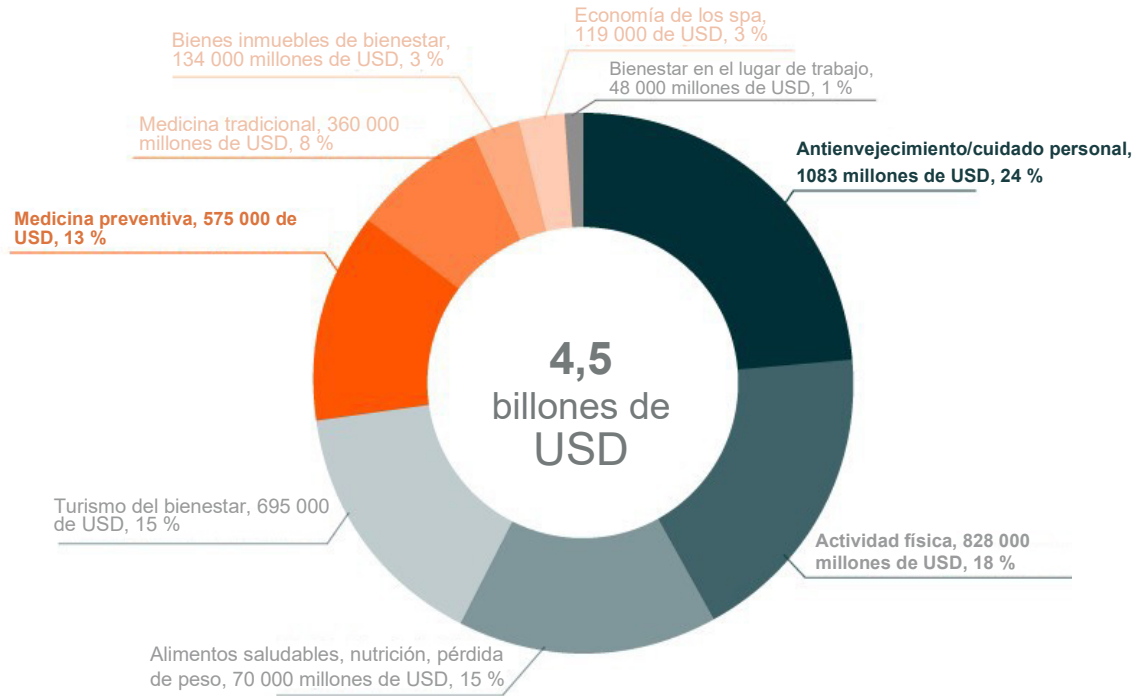
## Para las personas: Salud y bienestar y longevidad

La salud física y el bienestar de las poblaciones es un componente fundamental de la sostenibilidad social. El tema de la salud y el bienestar va más allá de la atención médica tradicional; en lugar de tratar los síntomas o las enfermedades a medida que se diagnostican, una mentalidad de salud y bienestar es aquella que busca mejorar la calidad de vida de una persona mediante la optimización de su salud física y mental. Las actividades relacionadas con la salud y el bienestar incluyen ejercicio, llevar un estilo de vida activo, nutrición, relajación, salud preventiva, productos antienviejecimiento y programas de bienestar en el lugar de trabajo. En nuestra opinión, las empresas que proporcionan productos y servicios de este sector se beneficiarán del continuo aumento del gasto mundial del consumidor dirigido a la “economía mundial del bienestar”, cuyo valor fue de 4,5 billones de USD, según los últimos datos disponibles.<sup>11</sup>



## ECONOMÍA MUNDIAL DEL BIENESTAR

Fuente: ETF de Global X, Global Wellness Institute, Statista, 2019.



Nota: La actividad física incluye deportes/recreación, fitness, mindfulness, equipos, ropa, tecnología de fitness.

Con un enfoque similar hacia la sostenibilidad social, el tema de la longevidad hace un seguimiento de las empresas que atienden las necesidades de salud de una población mundial cada vez creciente de adultos mayores. Estas empresas son aquellas dedicadas a los productos farmacéuticos relacionados con la edad, instalaciones para los adultos mayores y otros sectores que contribuyen a aumentar la esperanza de vida y la salud.

La gente vive más tiempo y las poblaciones envejecen. Basándose en las proyecciones actuales, el mundo tendrá casi mil millones de personas con más de 65 años para 2030 y más de 1500 millones para 2050.<sup>12</sup> A pesar de que la esperanza de vida se extiende, las enfermedades no transmisibles y relacionadas con la edad suponen una pesada carga de costos económicos y sociales evitables. Otras tendencias socioeconómicas ampliamente extendidas también tienen implicaciones para las poblaciones de mayor edad. Las economías están cada vez más globalizadas, la urbanización está aumentando la densidad de la población y la tecnología está evolucionando rápidamente. Los cambios demográficos y familiares significan que es probable que haya menos cuidadores para las poblaciones de mayor edad: las personas tienen menos hijos que nunca, tienen menos probabilidades de casarse y menos probabilidades de vivir con generaciones mayores. Para mitigar ese desequilibrio, la sociedad necesitará mejor información y herramientas para garantizar el bienestar de los adultos mayores. En nuestra opinión, las empresas que pueden abordar de forma efectiva los diferentes desafíos que surgen de la longevidad, como las que participan en el tratamiento de enfermedades o en el suministro de viviendas para adultos mayores, están bien posicionadas para cosechar las recompensas económicas a través de sus actividades comerciales.

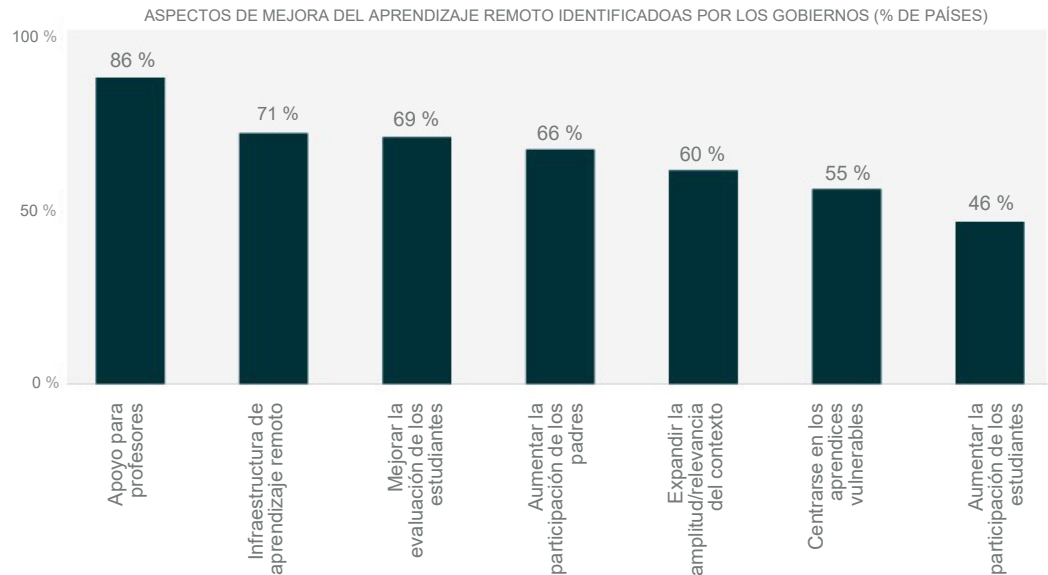


## Para las personas: Educación

En nuestra opinión, el tema de la educación respalda la sostenibilidad social tanto en las economías en desarrollo como en las desarrolladas. El objetivo 4 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas es “Educación de calidad”, que son una colección de 17 objetivos globales interrelacionados diseñados para ser un “plan de acción para lograr un futuro mejor y más sostenible para todos”.<sup>13</sup> La iniciativa de la ONU está orientada a garantizar una educación de *calidad* inclusiva y equitativa, y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos. Con este fin, la tecnología educativa, o “EdTech”, puede eliminar los obstáculos logísticos de la educación, como la geografía y el horario personal, así como las posibles barreras de costos de la educación. La pandemia de la COVID-19 sirvió como prueba en el mundo real para estas tecnologías, revelando posibles áreas de mejora y oportunidades futuras en el sector.

### LOS RESULTADOS DEL EXPERIMENTO DE APRENDIZAJE REMOTO DE 2020 DESTACAN OPORTUNIDADES PARA FUTURAS SOLUCIONES DE TECNOLOGÍA EDUCATIVA

Fuente: ETF de Global X, UNICEF, noviembre de 2020.



Nota: n = 134 países informantes, refleja el período de informe del 28/8/20 al 22/09/20.

Incluso en los países más desarrollados, hay más por hacer para mejorar la experiencia educativa de las personas, especialmente en el ámbito de la educación terciaria, que incluye la educación superior tradicional, así como la formación vocacional y la enseñanza técnico-profesional. En promedio, en los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), alrededor del 18 % de las personas de entre 15 y 24 años participaron en formación vocacional en 2017.<sup>14</sup> Y muchos de los que se inscriben en dicha formación ven el éxito: la OCDE señala que “los países con programas [vocacionales] bien establecidos han sido más eficaces en mantener a raya el desempleo juvenil”.<sup>15</sup> Esperamos ver un crecimiento en este segmento a medida que los jóvenes se esfuerzan por perfeccionar sus



capacidades para entrar en el mercado laboral y los más mayores buscan modernizar y mantener sus habilidades en un mundo donde las tecnologías de automatización hacen que el mercado laboral sea más competitivo.

Por último, la accesibilidad educativa significa más que simplemente flexibilidad logística y presupuestaria; también supone una mayor probabilidad de obtener resultados educativos positivos. La inteligencia artificial (IA), por ejemplo, puede aprovechar el aprendizaje automático para comprender las necesidades de cada estudiante, y diseñar y adaptar los planes de estudios para satisfacerlas. La implementación de la IA podría aumentar el aprendizaje al garantizar que los estudiantes refuercen sus puntos débiles. Además, optimiza la enseñanza al reducir las cargas de trabajo iniciales de los profesores, ahorrando tiempo para ellos que podrían asignar en otro lugar. Ya vemos la implementación masiva de esta tecnología en China y estamos empezando a ver la implementación inicial en los EE. UU. Para 2025, se prevé que el gasto mundial de tecnología educativa con IA (AI-EdTech) alcance los 6000 millones de USD.<sup>16</sup>

## Conclusión

Los enfoques en inversión temática e inversión sostenible son importantes en sí mismos y primordiales dentro de la comunidad de inversión actual, cada vez más centrada en los factores ESG. En nuestra opinión, la inversión temática sostenible es una forma de que los inversionistas reconozcan los beneficios de ambos enfoques, aprovechando conceptos clave tomados de cada uno. Y lo que es más importante, mirar a las empresas desde una perspectiva temática podría permitir a los inversionistas hacer crecer sus inversiones, al tiempo que se logra un cambio positivo tangible en el medio ambiente y/o la sociedad. En particular, creemos que varios temas bien definidos, como la tecnología limpia, la producción de energías renovables, los vehículos eléctricos, la tecnología de litio y baterías, la salud y el bienestar, la longevidad y la educación, pueden servirle bien a los intereses de los inversionistas en su búsqueda para lograr múltiples objetivos (financieros y de otro tipo) simultáneamente.

1. TrackInsight, "ESG ETF Assets Surge Three-Fold in Record-Setting 2020 for ETFs", enero de 2021
2. Morgan Stanley, "Morgan Stanley's third Sustainable Signals survey", septiembre de 2019.
3. MSCI, "ESG and The Cost of Capital", febrero de 2020
4. Robeco, "The Big Book of SI", julio de 2018
5. Government of Canada, "Pan-Canadian Framework on Clean Growth and Climate Change", última actualización: diciembre de 2020.
6. Ibid.
7. CNBC, "Control of Senate allows Democrats to act on Biden's climate change agenda", enero de 2021
8. Energy Transitions Commission, "Making Mission Possible: Delivering a Net Zero Economy", septiembre de 2020.
9. U.S. Department of Energy, Alternative Fuels Data Center
10. Albemarle, Investor Presentation, 2020.
11. Global Wellness Institute, "GWI Global Wellness Economy Monitor", octubre de 2018; Statista, "Value of the global anti - aging market 2018-2023", noviembre de 2020.
12. Naciones Unidas, World Population Prospects, 2019
13. Naciones Unidas, Resolución adoptada por la Asamblea General el 6 de julio de 2017
14. OCDE, Education at a Glance, "Editorial", 2019.
15. OCDE, Education at a Glance, "Who Participates in Education", 2019.
16. HolonIQ, "2019 Artificial Intelligence & Global Education Report", 24 de mayo de 2019.





Las inversiones suponen riesgos, lo que incluye una posible pérdida de capital. Las inversiones internacionales pueden suponer riesgos de pérdida de capital debido a fluctuaciones poco favorables en los valores de las divisas, diferencias en los principios contables generalmente aceptados, o bien, una inestabilidad económica o política en otros países. Las empresas de tecnología limpia suelen enfrentarse a una competencia intensa, ciclos de vida cortos y obsolescencia de productos potencialmente rápida. Estas empresas pueden verse muy afectadas por las fluctuaciones en los precios de la energía, así como por la oferta y demanda de energía renovable, los incentivos fiscales, subsidios y otras políticas y regulaciones gubernamentales. Invertir utilizando parámetros de ESG puede generar un desempeño inferior al de otras inversiones similares que no tienen en cuenta los parámetros o las normas de la empresa o con conciencia ESG a la hora de tomar decisiones de inversión. Existen riesgos adicionales asociados a la inversión en la industria del litio y la minería de litio. Los sectores de la salud, farmacéutico, biotecnología y de dispositivos médicos pueden verse afectados por normativas gubernamentales, patentes que caducan, obsolescencia rápida de productos y una competencia industrial intensa.

